

LOS DÍAS DE NOÉ - PARTE I
(SERMON #12 DEL LIBRO DE GENESIS)

por Dr. R. L. Hymers, Jr."

Un sermón predicado la Mañana del Día del Señor, 12 de Agosto de 2007 en el Tabernáculo Bautista de Los Ángeles
"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"
(Mateo 24:37).

Los Discípulos le habían preguntado a Jesús, "¿qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?" (Mateo 24:3). La pregunta de ellos era bien clara.

"¿Cómo sabremos cuando volverás otra vez? Cristo les había dicho claramente que Él volvería. Les dijo, "Vendré otra vez" (Juan 14:3). Él les dijo que volvería en las nubes del cielo, "Verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo" (Mateo 24:30).

Pero, ¿cómo podrían saber cuando Él volvería? Ellos querían saberlo. Ellos querían una señal. Y Cristo les dio muchas. Pero la más grande señal de que se acerca Su venida fue dada cuando Él dijo,

"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"
(Mateo 24:37).

El Dr. M. R. DeHaan escribió,

Jesús dice, si quieres conocer las señales de mi venida, estudia los días de Noé antes del diluvio. Cuando se repitan las condiciones que existían antes del diluvio, entonces sabe que está cerca (traducción de M. R. DeHaan, M.D., *The Days of Noah*, Zondervan, 1971, p. 20).

Todo lo que tenemos que hacer es leer Génesis, capítulos cuatro al seis. Estos tres capítulos en la Biblia nos dicen exactamente cómo era el día de Noé. Cuando estas condiciones aparezcan en el escenario del mundo otra vez, entonces la Segunda Venida de Cristo y del fin del siglo tal como los conocemos se acercan.

Entonces, ¿cómo eran los días de Noé? En este sermón, te daré tres puntos de similitud entre nuestro día y los días de Noé. Si ves las similitudes creo que verás que ahora vivimos en ese tiempo. Jesús dijo,

"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"
(Mateo 24:37).

He aquí los tres puntos de similitud entre nuestros tiempos y los días de Noé, dados en Génesis 4:1-16, y Génesis 6:3, que nuestro Diácono Dr. Chan leyó hace unos minutos. Eran,

1. Un tiempo de apostasía
2. Un tiempo de viajar
3. Un tiempo cuando mucha gente cometía el pecado imperdonable.

Hoy estas condiciones se están repitiendo a todo nuestro alrededor.

I. Primero, era un tiempo de apostasía.

Voltea en tu Biblia a Génesis, capítulo cuatro. Aquí leemos de dos hombres, Caín y su hermano Abel. Ellos representan las dos religiones que se hallan en el mundo hoy. La nota de la Biblia de Scofield sobre Génesis 4:1 [traducida del Inglés] dice,

La (adquisición) de Caín es un tipo del puro hombre de la tierra. La religión de él estaba destituida de un sentido adecuado de pecado, o de la necesidad de expiación.

Caín es un retrato de la gran mayoría de gente que se llama Cristiana hoy día. Nota Génesis capítulo cuatro, verso tres:

“Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová” (Génesis 4:3).

La ofrenda de Caín no tenía sangre. Él sabía del hecho de que Dios había matado a un animal para vestir a sus padres (vea Génesis 3:21) que él debía ofrecer sangre. Pero en vez, le ofreció vegetales a Dios. Es por eso que la nota Scofield dice, “La religión de él estaba destituida de un sentido adecuado de pecado, o de la necesidad de expiación.”

También vemos que no tenía un sentido verdadero de pecado por la forma en que respondió cuando Dios rechazó la ofrenda suya. Mira el verso cinco:

“Pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó [enojó] su semblante” (Génesis 4:5).

Caín rehusó hacer lo correcto y traer una ofrenda de sangre. Cuando su religión fue rechazada por Dios, él no se arrepintió, sino que se enojó.

Abel, el hermano de Caín trajo la ofrenda correcta, y Dios la aceptó. Lea el verso cuatro:

“Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda” (Génesis 4:4).

Dios aceptó la religión de Abel, de sacrificio de sangre, y rechazó la ofrenda sin sangre. Caín se enojó. No se arrepintió ni cambió su punto de vista de religión. En vez, mató a su piadoso hermano. El verso ocho nos dice: "Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató" (Génesis 4:8).

Ahora, esto pasó en los días antes del Diluvio, y la religión de Caín llegó a dominar el mundo en los días de Noé, según lo vemos en los versos dieciséis a veinticuatro.

La primera civilización que pereció en el juicio del Diluvio, era del origen, carácter y destino de Caín...la civilización de Caín pudo haber sido tan espléndida como la de Grecia o Roma, pero el juicio divino es según el estado moral, no el material.

Los descendientes de Caín tenían la misma religión que él tenía. Su hijo Lamec dijo a sus esposas las palabras grabadas en los versos veintitrés y veinticuatro:

"Oíd mi voz; Mujeres de Lamec, escuchad mi dicho: Que un varón mataré por mi herida, Y un joven por mi golpe. Si siete veces será vengado Caín, Lamec en verdad setenta veces siete lo será" (Génesis 4:23-24).

Así era la religión en los días de Noé. Estaba llena de ira y odio hacia la gente piadosa. Vemos que muchos invocaban el nombre del Señor, como sin duda lo hacía la descendencia de Caín. El verso veintiséis dice, "Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová."

No hay indicación de que alguno fuera idolatra. Profesaban creer en Dios. Invocaban Su nombre. Pero no eran convertidos. Las masas de gente en la tierra antes del Diluvio eran como Caín. Eran religiosos, pero perdidos. Es por eso que la Biblia nos dice, "pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas" a la hora del Diluvio en el día de Noé (I Pedro 3:20). La gran mayoría de los que estaban en el mundo tenían la religión apostata sin sangre de Caín, y así fueron perdidos y se fueron al Infierno cuando llegó el Diluvio en el día de Noé. Jesús dijo, "Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24:37).

¿No es así la mayoría de gente hoy? Se pueden llamar religiosos. Hasta pueden decir que son Cristianos, pero su religión, igual que la de Caín, está “destituida de un sentido adecuado de pecado, o de la necesidad de expiación” (traducción literal de Scofield nota de Génesis 4:1).

Ahora, si quieres ser salvo, tienes que ser como Abel. Tienes que venir a Dios por medio del sacrificio sangriento de Cristo, quien murió para pagar por tus pecados en la Cruz. No puedes venir a Dios sin tener tus pecados lavados por la Sangre de Cristo.

“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (I Timoteo 2:5).

“Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados” (I Pedro 2:24).

No hay ningún otro modo de ser salvo. Jesús dijo, “Nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14: 6). La única manera en que puedes venir a Dios es venir por medio de Jesucristo, quien murió en la Cruz para pagar por tus pecados, y quien resucitó y está ahora vivo a la diestra de Dios en el Cielo.

La mayoría de gente hoy está perdida, como en los días de Noé. ¿Qué de ti? ¿Vendrás tú a Jesús y tendrás tus pecados lavados por Su Sangre, como lo hizo Abel? ¿O seguirás en pecado, como Caín, y te irás al Infierno? Muchas iglesias hoy están apostatadas. Se han volteado de la Sangre de Cristo como la única cura para el pecado del hombre. A menudo no le ponen atención al nuevo nacimiento y a la conversión. A menudo sustituyen una mera “decisión” por una fe que salva en Cristo y limpieza por Su Sangre. “Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37).

Y una cosa más. “Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató” (Génesis 4:8). En I de Juan, capítulo tres, en el verso once leemos, “Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros. No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas. Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo os aborrece” □ (I Juan 3:11-13).

De un modo u otro, el "mundo" tratará de dañar a los Cristianos verdaderos. Si eres realmente salvo, debes esperar que la gente que no es salva haga y diga cosas que no son buenas de ti. Y harán eso porque tú eres un Cristiano verdadero.

Ya he pasado mucho tiempo en el primer punto, pero es que es muy importante. La apostasía y la religión falsa hoy abundan.

"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24:37).

II. Segundo, era un tiempo cuando se viajaba mucho.

Recuerda que Jesús nos dijo que las condiciones de antes del Diluvio se repetirían al fin del tiempo. Ahora, en Génesis, capítulo cuatro vemos la primera mención de viajar en la Biblia. Por favor voltea a Génesis, capítulo cuatro verso dieciséis:

"Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén" (Génesis 4:16).

La International Bible Encyclopedia [Encyclopedia Bíblica Internacional] dice que, "Caín tomo posada en la tierra de Nod ('vagando'), y allí edificó una ciudad" (Eerdmans, 1976, tomo 1, p. 539). La tierra de "Nod" significa literalmente "la tierra de vagar." Esto nos dice que Caín vagaba de un lugar a otro. El Dr. DeHaan nos dijo que "Según la tradición, Caín salió a la India y a la China y a otras tierras lejanas" (traducción literal de The Days of Noah, Zondervan, 1971, p. 33). Eso puede ser solamente conjetura, pero la Biblia nos dice que Caín vagaba sobre la tierra. Dios dijo, "Errante y extranjero serás en la tierra" (Génesis 4:12). El Dr. DeHaan dijo, Sugiere una inquietud, incomodidad y un deseo de explorar e investigar. Ya que esta es la primera mención en la Biblia de ser errante de un lugar a otro, contiene mucho significado a la luz de las palabras de Jesús, "como en los días de Noé [antes del diluvio], así será la venida del Hijo del Hombre." Recuerda que esto fue antes del diluvio y por eso fue ciertamente incluido en las palabras de Jesús dadas como señal de Su regreso (traducción literal de M. R. DeHaan, M.D., ibid., p. 33).

Hoy hay mucho movimiento y viajes jamás vistos antes. Esto se profetizó como señal del fin en el Libro de Daniel. En Daniel, capítulo doce, verso cuatro, leemos,

"Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará" (Daniel 12:4).

Nota que este verso habla de "el tiempo del fin," o los últimos días. Luego se nos dicen dos cosas sobre "el tiempo del fin."

- (1) Muchos correrán de aquí para allá.
- (2) La ciencia se aumentará.

El Dr. Charles Ryrie comentó, "Al acercarse el fin, la gente viajará mucho..." (traducción literal de Ryrie Study Bible, nota de Daniel 12:4). La Nueva Versión Internacional [New International Version], pese a no ser una traducción defendible en muchas maneras, traduce correctamente la primera mitad del verso así, "Muchos irán de acá para allá." Y el Dr. W. A. Criswell dice que Daniel 12:4 nos dice que "Un tiempo de movilidad asombrante y un rápido aumento de ciencia se pronostica para los últimos días" (traducción de The Criswell Study Bible, nota de Daniel 12:4).

El aumento de la ciencia humana hizo posible esta asombrante movilidad. Antes de que los motores de vapor se inventaran, nadie podía viajar a más de 15 a 18 millas por hora. Los motores de vapor lo aumentaron a alrededor de 60 millas por hora, por tren. Uno de los primeros automóviles llevó las velocidades alrededor de 70 millas por hora. Los primeros aviones alrededor de 250 millas por hora. Los aeroplanos llegaron alrededor de 600 millas por hora.

A principios del siglo 19, Julio Verne escribió un libro llamado 'Alrededor del Mundo en Ochenta Días.' Parecía increíble, casi increíble a los que vivían en ese entonces (hace como 130 años) que una persona pudiera viajar alrededor del mundo en un globo en ¡solamente ochenta días! Pero hoy puedes viajar alrededor del mundo en dos días por avión. Un hombre puede viajar en una nave espacial alrededor del mundo en ¡1½ hora!

"Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará" (Daniel 12:4). Recuerda que fue exactamente esto lo que sucedió en los días antes del Diluvio, cuando Caín se hizo "errante y extranjero...en la tierra" (Génesis 4:12), y cuando él viajó al este del Edén a un lugar llamado Nod - que significa "vagar." Jesús dijo, "Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24:37).

La gente se mueve constantemente, está constantemente inquieta, cambiando continuamente el día de hoy. Antes del Modelo T Ford, la gente se mudaba quizá una vez, y se asentaban por el resto de sus vidas. Pero el Modelo T Ford hizo posible que se mudaran vez, tras vez, tras vez.

Yo creo que esta movilidad está tras las cortinas de muchos de los problemas de nuestro día. Mudarse repetidamente arruina la vida de la persona. Asíentate. Echa tus raíces. Dí, "No volveré a mudarme," y cúmplelo. ¡Ven a casa a la iglesia, y quédate aquí! Cambiarte de iglesia a iglesia a menudo es resultado del espíritu inquieto del fin del tiempo.

"Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo" (I saías 57:20).

Deja de ser arrojado en el mar del cambio y movimiento constante en nuestra era materialista. Echa tus raíces en una iglesia que predique el Evangelio y quédate allí, ¡no importa lo que pase!

Y entonces ven a Cristo. Arrójate sobre el Hijo de Dios y sé salvo por Él. Confía en Él y Su Sangre lavará tu pecado. Él murió en la Cruz para pagar la pena de tus pecados. Él resucitó de los muertos y ahora está sentado a la diestra de Dios, en el Cielo. Ven a Jesús y sé salvo.

III. Tercero, era un tiempo cuando muchos cometían el pecado imperdonable.

Por favor voltea en tu Biblia a Génesis, capítulo seis, verso tres.

"Y dijo Jehová: No contenderá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años" (Génesis 6:3).

Dios dijo que el hombre tendría solamente ciento veinte años, que era el equivalente de diez u once en la vida de un ser humano hoy. Después de eso Dios se rendiría de ellos porque habían cometido el pecado imperdonable. Las estadísticas nos dicen que noventa por ciento de todas las conversiones ocurren antes de los treinta años de edad, y ochenta por ciento ocurren antes de los veinte. Después de los veinte, el número de conversiones rebaja asombrantemente. La gran cantidad de gente que se pasan de los veinte nunca son convertidos. ¿Por qué? Yo creo que es porque Dios se rinde de ellos. Sus corazones se vuelven muy duros para ser salvos. Ya no sienten convicción de sus pecados. ¿Qué de tí? ¿Estás ya demasiado endurecido en el corazón para sentírte convicto de pecado? ¿Ya fuiste entregado por Dios?

Recuerda, muy poca gente (¡solamente ocho!) fueron salvos en el día de Noé. La Biblia dice,

"Pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas" □ (I Pedro 3:20).

Si eres salvo, serás uno de los muy pocos que son salvos en estos días malos.

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre”
(Mateo 24:37).

Dios te dice este día,

“No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre” □ (Génesis 6:3).

Enfoca tus pensamientos en tus pecados y en el juicio venidero. Entonces, y solamente entonces verás la necesidad de Jesucristo y la salvación por medio de Su Sangre.

Hay una línea que se cruza al rechazar a nuestro Señor,

En donde se pierde el llamado de Su Espíritu,

Y tú te apresuras tras la locura del pecado,

¿Has contado, calculado el costo?

¿Has calculado el costo, si perdieras tu alma?

¿Aunque te ganaras todo el mundo para ti solo?

Puede ser que ahora mismo la línea cruzaste,

¿Has contado, has calculado el costo?

(traducción de “Have You Counted the Cost?”

por A. J. Hodge, 1923).

¡Cuenta el costo! ¡Tu alma se perderá para siempre, en el Infierno! ¡Calcula el costo! El Espíritu Santo partirá de ti. Serás entregado – igual que la gente en el día de Noé. Estuvieron parados fuera del arca siete días después de que la puerta se cerró. ¡Siete días pasaron! ¡Pero era demasiado tarde! Ellos habían cometido el pecado imperdonable. ¡Dios ya se había rendido de ellos! Te advierto – ¡no cometas el pecado imperdonable! ¡Cede al Espíritu Santo! ¡Piensa en tus pecados! Ven a Cristo – para que no se diga: “¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín” (Judas 11).

(FIN DEL SERMÓN I)

LOS DÍAS DE NOÉ - PARTE II
(SERMÓN #13 DEL LIBRO DE GENESIS)

por Dr. R. L. Hymers, Jr.

Un sermón predicado la Tarde del Día del Señor, 12 de Agosto de 2007 en el Tabernáculo Bautista de Los Ángeles
"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"
(Mateo 24:37).

Cristo le dijo a Sus Discípulos que en general podrían ver el tiempo de Su Segunda Venida y del fin de esta edad. Él les dio muchas señales. Pero la señal más importante se dio en nuestro texto:

"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"
(Mateo 24:37).

Cristo les dijo a los Discípulos que en los últimos días habría una repetición de las condiciones que hubo antes del Diluvio. Él les dijo, cuando vean condiciones en el mundo iguales a las del día de Noé, entonces sabrán que el fin de la era y de mi segunda venida están muy cercanos.

La vez pasada hablé de tres similitudes entre nuestro día y los días de Noé. Mostré que hubo

1. Apostasía - y que hoy tenemos apostasía parecida.
2. Aumento en viajar - y que hoy tenemos un aumento en viajar.
3. La mayoría de la gente cometía el pecado imperdonable - y que mucha gente hoy comete el pecado imperdonable.

Ahora, quiero que pienses sobre tres puntos más en que los días de Noé eran similares a nuestro día.

- (1) Matrimonios múltiples.
- (2) Posesiones demoníaca a gran escala.
- (3) Patrones continuos de pensamientos malvados.

I. Primero, en el día de Noé hubo matrimonios múltiples.

El verso que sigue a nuestro texto dice:

"Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el"
(Mateo 24:38).

Matthew Henry señala que, Ellos eran irrazonables tocante a eso [comer, beber, casarse y darse en casamiento], desordenados y enteramente dedicados a deleitar los sentidos, y buscando las ganancias del mundo; ellos estaban completamente absorbidos por estas cosas (traducción literal de Matthew Henry's Commentary, nota sobre Mateo 24:38).

Ahora voltea conmigo a Génesis, capítulo cuatro, verso diecinueve:

"Y Lamec tomó para sí dos mujeres; el nombre de la una fue Ada, y el nombre de la otra, Zila" (Génesis 4:19).

El énfasis en el matrimonio en el día de Noé, del que hablaba Jesús, llegaba tan lejos que la gente comenzó a casarse con más de una esposa. Lamec fue el primer hombre en la historia que rompió la ley de Dios casándose con una segunda esposa.

Jesús citó Génesis 2:24 cuando le habló a los Fariseos:

"El, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" □ (Mateo 19:4-6).

"Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera" (Mateo 19:9).

El divorcio no era cosa común cuando yo era niño. Era muy escaso. En aquel entonces era una cosa vergonzosa, escandalosa. Pero el divorcio ha aumentado tanto que ya casi nadie lo nota. De hecho, muchos jóvenes hoy día ya ni se casan. Solamente se juntan y viven juntos.

Debes comprender que todo esto es repetición de lo que pasaba en los días de Noé. América está siendo inundada con una generación de jóvenes que jamás han conocido el gozo de un hogar feliz. El quebrantamiento del hogar es el elemento más grande tras el aumento del crimen, el uso de estupefacientes, el alcoholismo, la perversión sexual, el aborto y muchos otros problemas sociales. Ningún otro elemento ha contribuido más al quebrantamiento de nuestra cultura. El Dr. M. R. DeHaan dijo, Nunca antes en la historia desde los días antes del diluvio esta condición ha sido tan general, y sin duda es a esto que se refería el Señor cuando dijo: "Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"

(Traducción literal de M. R. DeHaan, M.D., The Days of Noah, Zondervan, 1971, p. 44).

II. Segundo, posesiones demoníacas ocurrían a gran escala.

Voltea conmigo a Génesis, capítulo seis, verso uno:

“Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años. Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre” (Génesis 6:1-4).

La explicación general de éste pasaje es que los hijos de Dios eran la línea de descendencia de NET, y las hijas de los hombres eran los descendientes de Caín. La nota sobre Génesis 6:4 en la Biblia de Scofield presenta este punto de vista. Mas el Dr. M. R. DeHaan señala cuatro razones por las que ésta opinión está incorrecta (ibid., p. 141). He aquí dos de ellas.

- (1) ¿Eran todos los descendientes de NET hembras y los de Caín varones? ¿Eran todos los descendientes de NET creyentes y los de Caín incrédulos?
- (2) ¿Cómo explicamos el nacimiento de gigantes [en la versión Inglesa], hombres de gran estatura y conocimiento no usual, como el resultado de la unión de incrédulos con creyentes? Cuando un Cristiano se casa con una persona no salva, sus niños no son diferentes de otros niños (física, emocional o mentalmente). La fe de uno no afecta físicamente la descendencia de uno. Entonces, ¿cómo explicamos el hecho de que la descendencia de esa unión en Génesis 6 eran esas monstruosidades llamadas gigantes [en la versión Inglesa]?

El Dr. DeHaan dijo, “Estos hechos solamente hacen la explicación aceptada muy difícil de creer. Por lo tanto sostenemos que este pecado...era una unión sobrenatural entre ángeles caídos y los hijos de los hombres, con un resultado del nacimiento de las monstruosidades llamadas gigantes...” (ibid., p. 142).

En Job, capítulo uno descubrimos quienes eran “los hijos de Dios”:

“Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás” (Job 1:6).

Luego en Job, capítulo dos, verso uno, leemos la misma cosa:

“Aconteció que otro día vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y Satanás vino también entre ellos presentándose delante de Jehová” (Job 2:1).

En estos versos los ángeles eran llamados “hijos de Dios” y Satanás estaba entre ellos. Esto quiere decir que Satanás y todos los ángeles caídos fueron creados por Dios, ellos era creación Suya, antes de que pecaran. Es por eso que Satanás y los ángeles caídos eran llamados “los hijos de Dios” en estos versos en el Libro de Job.

Ahora mira a Génesis 6:4. La palabra traducida “gigantes” es de la palabra Hebreo “nephilim,” que significa “caídos.” El nombre de ellos es otra indicación de que aquí sí hay referencia a ángeles caídos.

El Dr. Merrill F. Unger, ex catedrático del Antiguo Testamento en Dallas Theological Seminary [Seminario Teológico Dallas] también asume esta posición. Él dijo:

Esto significa que fue cuando seres angélicos se unieron con hijas humanas que los nephilim aparecieron sobre la tierra...Ángeles caídos pueden de manera incomprensible para el hombre en el ámbito natural, tomar virilidad y tener relaciones sexuales con hembras de la especie humana. La literatura de lo oculto está repleta de fenómenos sobrehumanos así, ilustrando la falta de ley general del ocultismo... (traducción literal de Merrill F. Unger, Ph.D., Unger's Commentary on the Old Testament, Moody Press, 1981, tomo I, p. 37).

La Biblia nos dice de “los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada” (Judas 6). En el próximo verso se nos dice que habían “ido en pos de vicios contra naturaleza.” Eso hace claro que la evaluación del Dr. Unger anda por el camino correcto. Personalmente yo creo que Génesis 6:1-4 se refiere a hombres poseídos por demonios. Jesús dijo:

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37).

No se necesita un gigante espiritual para ver que Satanás está repitiendo lo que hizo en los días de Noé. El Diablo lleva a la gente a la corrupción, a lo oculto y al abuso del sexo. Esto causa que muchos sean endemoniados hoy. Por medio de la pornografía, lo oculto y la actividad sexual inmoral, los

demonios ganan control sobre la vida de la gente, tal como lo hicieron en los días de Noé.

III. Tercero, hubo pensamientos malvados de continuo en el día de Noé.

Por favor voltea a Génesis, capítulo seis, verso cinco.

“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5).

El Dr. Unger dice:

La profundidad de la maldad del hombre se revela por lo que ya se ha descrito – la invasión de la esfera de lo natural por el campo del sobrenaturalísimo maligno...el ocultismo...Satanás y los poderes demoníacos primero capturaron el proceso del pensamiento y luego dominaron la conducta de los antediluvianos” (Unger, op. cit., p. 37).

La Biblia nos dice que Satanás y los poderes demoníacos capturan el pensamiento y luego controlan la conducta de la gente hoy. De hecho, la Biblia enseña que cada persona inconversa está influida demoníacamente. Satanás es llamado “el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia” (Efesios 2:2). Si Dios se rinde de ti, estarás exactamente como aquella gente de antes del Diluvio. Si Dios te deja ir, “todo designio de los pensamientos de [tu] corazón [será] de continuo solamente el mal” (vea Génesis 6:5).

Satanás ya ha cegado tu mente para que no creas el evangelio y no confíes en Cristo de un modo que salva.

“Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo [Satanás] cegó el entendimiento de los incrédulos...” □ (II Corintios 4:3-4).

Definitivamente sí hay algo demoníaco con tu rechazo del evangelio.

Permaneces en una condición perdida porque te has vuelto en un títere – y Satanás es quien hala los hilos. Pronto, Satanás se hartará de usarte como un juguete y te echará a un dado, como un niño tira algún juguete viejo.

Cuando el Diablo se cansó de halar los hilos, ya no serás su títere. Entonces serás echado al Infierno – para quemarte en un tormento eterno.

Digo que eres un tonto al seguir siendo el títere del Diablo. Mira tu corazón – lleno de orgullo y de pecado. Mira tu mente – llena de tinieblas y malos

pensamientos. Mira tu vida – no va para ninguna parte sin Dios. Mira tu futuro – no tiene esperanza sin Cristo.

Voy a pedirte que examines tu corazón y tu vida, y que dejes toda esperanza de salvarte a ti mismo. Y luego te pido que te vuelvas de tus pecados y vengas a Jesucristo, el Hijo de Dios. Él está vivo en el Cielo. Voltéate a Cristo y Él lavará tus pecados con Su Sangre – y Él te librerá del dominio de lo demoníaco. Cristo ha venido para salvarte y librarte. ¡Voltéate a Él y cree en Él completamente ahora! Entonces cantarás,

¡Sublime gracia! ¡Que salvó

A un vil ser como yo!

Fui ciego, mas hoy miro yo,

Perdido y Él me halló. □ (Traducción de "Amazing Grace" por John Newton, 1725-1807).

(FIN DEL SERMÓN II)

LOS DÍAS DE NOÉ - PARTE III

(SERMÓN #14 DEL LIBRO DE GENESIS)

por Dr. R. L. Hymers, Jr.

Un sermón predicado la Tarde del Sábado, 18 de Agosto de 2007 en el Tabernáculo Bautista de Los Ángeles
"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"
(Mateo 11124:37).

Este es el tercer sermón que predico sobre "Los Días de Noé." Cristo les dijo a los Discípulos que los últimos días serían similares al tiempo en que vivió Noé, antes del Gran Diluvio. He predicado sobre seis de las maneras en que nuestra edad se parece a los días en que Noé vivió. Yo creo que tú estarás de acuerdo conmigo en que estamos viviendo cerca del fin de la historia, si lees los capítulos cuatro cinco y seis de Génesis. Estos tres capítulos de la Escritura nos dicen como eran los días de Noé. Los puedes comparar a nuestros tiempos, y ver que a nuestro mundo no le queda mucho tiempo.

"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"
(Mateo 24:37).

En los primeros dos sermones de este tema yo mostré que,

- (1) Era un tiempo de apostasía - un tiempo cuando la mayoría de gente se apartaba de la verdad de Dios.
- (2) Era un tiempo de mucho viajar - cuando la gente se mudaba constantemente.
- (3) Era un tiempo cuando números incontables de personas cometían el pecado imperdonable - al rechazar la conversión verdadera hasta que sus corazones estaban tan duros que les era imposible ser salvos.
- (4) Era un tiempo de matrimonios múltiples - cuando la gente rompía la regla de Dios de matrimonio con una sola persona.
- (5) Era un tiempo cuando las posesiones demoníacas ocurrían a una gran escala.
- (6) Era un tiempo de continuos pensamientos malos.

Ahora, esta tarde, quiero que pienses en tres similitudes más entre nuestro día y los tiempos de Noé.

- (1) Era un tiempo dominado por la música.
- (2) Era un tiempo de gran violencia.
- (3) Era un tiempo cuando se rechazaba la predicación fuerte.

I. Primero, los días de Noé se caracterizaban por gran interés en la música.

Voltea conmigo a Génesis, capítulo cuatro, verso veintiuno:

“Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y flauta” (Génesis 4:21).

Esta es la primera vez que la Biblia nos habla de instrumentos musicales y de la música. Aquí de nuevo se nos recuerdan las palabras de Cristo, “Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37).

Hoy la música está por todas partes. Hoy se oye más música que cuando yo era niño. Hay música en casi cada edificio que uno entra. Hay música en el elevador. Hay música en el auto que conduces. Cuando ando en el parque cada día, oigo música, música, música. Cuando voy a nadar al gimnasio hay música por todo el edificio, en los cuartos de ejercicio, hasta en la ducha. La música nos llega en cintas, en discos, en la radio, la televisión y las películas. La gente toca música a volumen tan alto en sus carros que no te puedes escapar.

En 1963 el Dr. M. R. DeHaan dio esta declaración:

Música, música, música – ¡en todas partes! Chillidos y sonidos, gemidos y jergonza de changos, hasta que leemos de gente que casi se vuelve completamente loca por el hechizo del vaivén repetitivo de la música moderna...¡deveras! Jesús sabía de lo que estaba hablando cuando comparó los días de Noé a los días en que vivimos ahora (traducción literal de M. R. DeHaan, M.D., *The Days of Noah*, Zondervan, 1963, pp. 46-47).

El Dr. DeHaan prosiguió con decir:

Parece que ya no se puede hacer nada sin el acompañamiento de la música. Vendemos cosas con música, agarramos las cosas con música. Pero lo triste es que invadido nuestras iglesias y los rincones del lugar santo, sustituyendo la predicación de la Palabra de Dios con música. Coritos bobos, atrocidades espirituales supuestamente prepararán los corazones del hombre para [oír] el Evangelio. Se repiten frases vacías una y otra vez, al son de la música y el compás, hasta que los que son inestables emocionalmente se quebrantan e imaginan haber oído una voz del Cielo. ¡De veras! “como [fue]...así será...” (ibid.).

El Dr. DeHaan escribió esas palabras hace cuarenta años, en 1963. Lo que él dijo era cierto entonces y es aun más cierto hoy. Ha habido tal aumento en lo que él llamó música "boba" en las iglesias que más de la mitad de la mayoría de servicios se pasan en tales vanidades. ¡Mucho de eso es aburrido! Otros cinco coros más de "En Mi Corazón Hay un Canto." Tres o cuatro temas evangélicos largos, acompañados de música rancia "enlatada." No me entiendas mal. No estoy en contra de la música buena en los servicios de iglesia - con moderación. Pero creo que casi toda la música debería ser cantos congregacionales. Y creo que necesitamos cantar himnos verdaderos, no solamente canciones evangélicas. Necesitamos cantar los himnos de Isaac Watts, Charles Wesley, y otros himnos de la era de verdadero avivamiento, del Primer y Segundo Gran Despertamientos.

"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"
(Mateo 24:37).

II. Segundo, los días de Noé se caracterizaban por gran violencia.

Voltea por favor a Génesis, capítulo seis, verso once:

"Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra" □ (Génesis 6:11-13).

La humanidad se ha vuelto mucho más violenta desde la Segunda Guerra Mundial. Los últimos sesenta años se caracterizan por más violencia que en cualquier otro período en la historia. En Génesis capítulo cuatro, verso veintitrés, se nos da una cuanta de homicidios y violencia en los días de Noé.

"Y dijo Lamec a sus mujeres: Ada y Zila, oíd mi voz; mujeres de Lamec, escuchad mi dicho: Que un varón mataré por mi herida, Y un joven por mi golpe. Si siete veces será vengado Caín, Lamec en verdad setenta veces siete lo será" (Génesis 4:23-24).

El Dr. M. R. DeHaan dijo:

Esto nos da un retrato de la era que se desarrolla más en el capítulo seis de Génesis. Era una era de violencia, homicidio y asesinatos sin provocación, y crímenes atroces. ¿Necesitamos comentar más? ¿Ha habido alguna otra era en la historia donde se graban atrocidades sin provocación más que hoy? Es una era sadista. Todos los periódicos nos cuentan la triste historia, y se está volviendo en una cosa tan alarmante que la gente vive tras puertas

cerradas con seguros, y candados, por temor de ser atacadas aun a plena luz del día, no solamente en las ciudades, sino que en los distritos rurales también. Las mujeres no están seguras en nuestras calles y a los niños se les tiene que dar protección especial contra las tendencias sadísticas e inhumanas de esta era malvada que ya está lista para el juicio. Es un tema sórdido, y no queremos entrar en todos los detalles. Basta leer los periódicos y estudiar las estadísticas del tremendo aumento del crimen, especialmente entre los jóvenes, para ver lo cierto de las palabras de Jesús: "Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre" (ibid., pp. 48-49).

La violencia de nuestro tiempo es completamente diferente de la de los días antes de la Segunda Guerra Mundial, y especialmente de los de antes de la Primera Guerra Mundial. Mucha gente que no sabe nada de historia te dirá que siempre hemos tenido la violencia que vemos en la sociedad hoy, pero son ignorantes. En mi propia memoria, la violencia ha aumentado de un modo alarmante. Por ejemplo, antes del 11 de Septiembre, ningún Americano esperaba la amenaza constante del terrorismo y de ataques nucleares. Pero ahora estamos constantemente amenazados por estos terroristas y sus hechos de violencia. Hay violencia y terrorismo sin precedente por todas partes en nuestro tiempo. Jesús dijo: "Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24:37).

III. Tercero, los días de Noé se caracterizaban por el rechazo de la predicación fuerte.

La Biblia enseña que hubo dos grandes predicadores en los días antes del Gran Diluvio. Sus nombres eran Enoc y Noé. En la Biblia se nos da el tema de los sermones de ellos. Por favor voltea en tu Biblia al verso catorce de Judas.

"De éstos también profetizó [predicó] Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él" (Jude 14-15).

Enoc predicaba fuertemente contra el pecado. Él predicaba fuertemente sobre el Juicio en la Segunda Venida de Cristo, y en el Ultimo Juicio. Él predicaba sobre el Infierno. Estos eran los temas que Enoc predicaba antes del Diluvio. El juicio y la condenación en el Infierno. Enoc predicaba estos temas repetidamente antes del Diluvio.

Ahora, voltea a I I Pedro, capítulo dos. Aquí leemos sobre la predicación de Noé, en el verso cinco:

“Y si no perdonó al mundo antiguo [el mundo antes del diluvio], sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete” (I I Pedro 2:5). Como Enoc, Noé era un predicador. Él no era maestro Bíblico ni motivador de inspiración. ¡No! Él era “pregonero [predicador] de justicia.” La palabra Griega traducida “pregonero” [predicador en Inglés] es “kerux,” que significa “anunciar como pregonero público, proclamar” (traducción de Strong’s Concordance, #2783, 2784). Esto es completamente diferente de los “maestros” de los últimos días.

“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias” (I I Timoteo 4:3).

Aquí la palabra “maestros” es de “didaskalos” en Griego. Significa “enseñar” (Strong’s Concordance, #1320, 1321).

Hemos experimentado un apartamiento de la predicación (de proclamar como un pregonero), y un reemplazamiento de la predicación con “enseñar,” lo cual la Biblia dice que sería característico de las iglesias en los últimos días (vea. I I Timoteo 4:2-4).

Dr. DeHaan hizo este comentario:

Señalamos otra vez la analogía de estos días a los días de Noé. En el centro del capítulo 24 de Mateo, Jesús dice que como eran los días antes del diluvio, así también sería el tiempo de Su venida. Seguramente los días de Noé antes del diluvio eran días de gran engaño. A pesar de la poderosa predicación de Enoc y...Noé, el mundo no quiso creerle a estos predicadores; y cuando llegó el diluvio, solo hubo ocho personas salvas (ibid., p. 56). Enoc predicaba del Juicio venidero. Noé predicaba justicia y juicio. Él predicaba sobre el juicio venidero del Diluvio (vea. I I Pedro 2:5; Hebreos 11:7). Casi nadie fue salvo cuando estos dos predicadores finos hablaban. La gente siguió viviendo como si el juicio nunca vendría.

¿Qué de tí? ¿Estás listo para el juicio? ¿Le escucharás al predicador y te arrepentirás? ¿Entrarás al arca de la salvación – dentro de Cristo? Yo estoy aquí para decirte que Cristo murió en la Cruz para pagar por tus pecados. Él resucitó de los muertos y ascendió al Cielo, a la diestra de Dios el Padre. Tú no estás preparado para el juicio venidero a menos que vengas a

Cristo. Tú tienes que realmente venir a Cristo, Él Mismo, o serás juzgado, e irás al Infierno, tal como la gente el día de Noé.

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre”

(Mateo 24:37).

(FIN DEL SERMÓN III)

LOS DÍAS DE NOÉ - PARTE IV
(SERMÓN #15 DEL LIBRO DE GENESIS)

por Dr. R. L. Hymers, Jr.

Un sermón predicado la Mañana del Día del Señor, 19 de Agosto de 2007 en el Tabernáculo Bautista de Los Ángeles
"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"
(Mateo 24:37).

Estoy convencido de que vivimos en el tiempo del que hablaba Jesús en este verso de la Escritura. Hay una gran semejanza entre nuestros tiempos y los días de Noé. Jesús dijo que las condiciones en la tierra serían similares al día de Noé poco antes del regreso de Cristo y del fin del mundo como lo conocemos.

Cómo era en los días de Noé igual será cuando el fin de esta era se acerque.
"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"
(Mateo 24:37).

Hemos visto nueve maneras en que los días de Noé eran similares a nuestro tiempo.

- (1) Era un tiempo de apostasía - un tiempo cuando la mayoría de gente se apartaba de Dios.
- (2) Era un tiempo de mucho viajar - cuando la gente se mudaba constantemente en la tierra.
- (3) Era un tiempo cuando números incontables de personas cometían el pecado y eran entregados por Dios.
- (4) Era un tiempo de matrimonios múltiples, cuando la gente se casaba más de una vez.
- (5) Era un tiempo cuando las posesiones demoníacas ocurrían a una gran escala.
- (6) Era un tiempo cuando los pensamientos malos prevalecían en la tierra.
- (7) Era un tiempo dominado por la música carnal.
- (8) Era un tiempo de gran violencia y homicidio.
- (9) Era un tiempo cuando se rechazaba la predicación fuerte.

Todo esto se ha repetido en nuestros tiempos, en las últimas décadas. Por lo tanto estoy convencido de que ahora estamos viviendo en el tiempo del que Jesús hablaba cuando Él dijo:

"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"
(Mateo 24:37).

Esta mañana quiero llevar tu atención a otra manera en que nuestra era se asemeja a la de Noé.

Por favor voltea en tu Biblia a Génesis, capítulo cuatro, verso veinticinco: “Y conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set: Porque Dios (dijo ella) me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín. Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová” (Génesis 4:25-26).

Para entender mejor este verso, haré tres preguntas.

I. ¿Había dos grupos de gente, un “linaje piadoso” y un “linaje impío”?

A muchos de nosotros se nos ha enseñado que habían dos grupos de gente en la tierra a la hora del Diluvio, la linaje “piadoso” que salió de Set, y la linaje impío que salió de Caín. Eso es lo que la Biblia The Scofield Study Bible [traducido del Inglés] enseña en su nota sobre Génesis, capítulo seis, verso cuatro:

La uniforme interpretación Hebraica y Cristiana...ha sido que el verso 2 señala el fin de la separación que había existido entre el linaje piadoso de Set y el linaje impío de Caín, y el consecuente fracaso de Set tocante al testimonio que el Señor le había encomendado.

Por muchos años yo creí en esa interpretación. Aunque la nota de Scofield dice que es “La interpretación uniforme Hebrea y Cristiana,” no era la interpretación del Dr. Merrill F. Unger, ni el Dr. M. R. DeHaan (vea. M. R. DeHaan, M.D., *The Days of Noah*, Zondervan, 1963, pp. 139-151). El Dr. DeHaan dijo:

Hay dos interpretaciones de esta historia extraña [en Génesis 6:1-7]. La explicación generalmente aceptada de que los hijos de Dios y las hijas de los hombres es que los anteriores eran los descendientes piadosos de Set, y las hijas de los hombres los descendientes del malvado Caín. El Dr. C. I. Scofield en sus notas de este pasaje resume este punto de vista que es aceptado en general... □ Esta es la generalmente aceptada teoría del nacimiento de gigantes en el día de Noé. Sin embargo, sentimos que su explicación es completamente errónea y que los hijos de Dios eran realmente Ángeles, demonios reales que por la concepción de las hijas de los hombres produjeron una raza de monstruos llamados gigantes... □ Cuando examinamos el argumento que sostienen muchos de que esto se refiere a matrimonios entre los descendientes creyentes (todas hembras) de Set y los descendientes incrédulos (todos varones) de Caín, vemos que no

se mantiene en pie bajo examinación cuidadosa, porque presenta demasiadas dificultades y problemas. Si se refiere a las hijas piadosas de Set y los hijos impíos de Caín, entonces debemos explicar:

1. Por qué esta unión fue solamente entre las descendientes hembras de Set y los descendientes varones de Caín y no también entre los descendientes varones de Set (hijos de los hombres) y las descendientes hembras de Caín (hijas de Dios).
2. ¿Eran todos los descendientes de Set hembras y los de Caín varones? ¿Eran todos los descendientes de Set creyentes y los de Caín incrédulos?
3. ¿Cómo podemos dar cuenta del nacimiento de gigantes, hombres de gran altura y de inteligencia inusual como resultado de la unión entre creyentes e incrédulos? ¿Cómo damos cuenta del hecho de que la descendencia de esta unión en Génesis 6 eran monstruosidades llamadas gigantes?
4. Si estos hijos de Dios eran los descendientes del piadoso Set y las hijas de los hombres eran los hijos del malvado Caín, ciertamente no quiere decir que su matrimonio mezclado era el pecado capital que precipitó el juicio del diluvio. No podía haber sido el mero yugo desigual del matrimonio mezclado de humanos.

Estos hechos a solas hacen la explicación que es generalmente aceptada muy inadecuada (traducción literal de M. R. DeHaan, M.D., *The Days of Noah*, Zondervan, 1963, pp. 140-142).

El Dr. DeHaan tomó exactamente la misma posición tocante a Génesis 6:4 que Merrill F. Unger, Ph.D., Th.D., ex catedrático del Antiguo Testamento en Dallas Theological Seminary (cf. *Unger's Commentary on the Old Testament*, Moody Press, 1981, tomo 1, pp. 36-37). Yo creo que el Dr. Unger y el Dr. DeHaan tenían la razón en lo que dijeron.

II. ¿Ha sido el linaje Mesiánico confundido con un tal-llamado "linaje piadoso"?

El supuesto "linaje piadosa de Set" está basada en un falso entendimiento de Génesis 6:4, y en una confusión entre la linaje Mesiánico, dado en Lucas 3:23-38, y un según llamada "linaje piadoso de Set" en los días de Noé. Si Génesis 6:4 no se refiere al "linaje piadoso de Set" entonces no hay un apoyo Bíblico para tal grupo de gente "piadosa" en los días de Noé. Todo lo que queda es el linaje Mesiánico, y no existe ningún grupo piadoso. El linaje

Mesiánica consiste de solamente ¡una persona por generación! No consiste de ningún supuesto "linaje piadoso" de gente.

Yo digo que el linaje Mesiánico fue hecho para una sola persona en cada generación. Eso es todo lo que se nos da en Génesis, capítulo cinco. Si crees que estoy equivocado, ¡pregúntate a ti mismo si estoy equivocado tocante a Noé! Noé fue el único en la línea Mesiánica que fue salvo (vea Génesis 5:29-32; 6:8; I I Peter 2:5). La Biblia nos dice específicamente que Dios "guardó a Noé...con otras siete personas trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos" (I I Pedro 2:5). Este verso nos muestra que solamente ocho personas fueron salvas en el Diluvio, y que todos los demás eran "impíos." Eso aclara muy bien que no había ningún "linaje piadoso" de Set. ¡El supuesto "linaje" no existía en los días de Noé! ¡Ha sido inventado por los comentaristas y no se halla en la Palabra de Dios!

El "linaje piadoso" de Set desaparece si te das cuenta de dos cosas:

- (1) El linaje Mesiánico dado en Génesis capítulo cinco, se compone de una sola persona en cada generación, nombrada en Génesis capítulo cinco.
- (2) Los hijos de Dios y las hijas de los hombres se refiere a demonios y mujeres humanas, no a ningún "linaje impío de Caín" o "linaje piadoso" de Set.

Insisto en que no había tal cosa de "el linaje piadoso" de Set. Yo digo que es una idea errónea popularizada por Scofield, y no se halla en la Biblia en sí. No estoy condenando todo lo en la Biblia The Scofield Study Bible. La mayoría de las notas son buenas y Bíblicas. Yo predico de una Biblia Scofield en todos los servicios. Pero esta interpretación en particular yo creo que está incorrecta.

III. ¿Por qué ha sido éste tema tan oscurecido y confundido?

Creo que hay dos razones básicas:

- (1) Mucha gente hoy no toma en serio a los Demonios ni a Satanás.
- (2) Se ha adoptado una interpretación superficial "decisionista," en vez de predicar el nuevo nacimiento.

La primera razón por que "la linaje piadoso de Set - la impía de Caín" fue adoptada es porque muchos no toman en serio a los demonios y a Satanás. ¡Qué! ¿Debemos pensar que la más grande catástrofe en la historia humana sucedió sin mención alguna de actividad demoníaca grabada en la Biblia? No

lo puedo creer. Claramente Satanás estaba operando en el mundo en los días de Noé. Una persona espiritual puede ver esto en Génesis 6:4, "Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre" (Génesis 6:4).

El Dr. Merrill F. Unger de Dallas Theological Seminary [Seminario Teológico Dallas] señaló que esto describe "el pecado del hombre co-habitando con Ángeles caídos" (traducción literal de Unger's Commentary on the Old Testament, p. 36). Pero el Dr. Scofield dijo que esto es imposible porque "se habla de los Ángeles sin sentido sexual" (nota traducida del Inglés, sobre Génesis 6:4). La idea de Scofield está basada en Mateo 22:30, que dice, "Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo" (Mateo 22:30). Más este verso habla solamente de "los Ángeles de Dios en el cielo." ¡No menciona a los Ángeles caídos para nada! Así, yo creo que el Dr. Scofield cita erróneamente Mateo 22 en su nota de Génesis 6:4 diciendo, "El matrimonio es desconocido entre los Ángeles." Jesús hablaba solamente de los Ángeles ¡en el Cielo!

Al quitarle énfasis al poder de Satanás y los demonios, muchos comentaristas no advierten a la gente sobre el terrible peligro del engaño demoníaco en nuestro día.

"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24:37).

Segundo, se ha adoptado una interpretación superficial "decisionista." Scofield habla del "fin de la separación entre el linaje piadoso de Set y el linaje impío de Caín, y el consecuente fracaso de Set tocante al testimonio que el Señor le había encomendado" (traducción literal de la nota de Scofield sobre Génesis 6:4). Yo dijo - ¡tonterías! Simplemente no hay Escritura que apoye tal idea, si desenredas la interpretación errónea de Génesis 6:4.

Además, ¡en primer lugar no es así cómo funciona la salvación! No puedes mantener la denominación o una iglesia local "salva" haciendo que los jóvenes de la iglesia se casen unos con los otros y manteniéndolos separados de jóvenes que no son de la iglesia. Eso es exactamente lo que los Fariseos enseñaban, pero no es fiel a la Biblia. ¡La Biblia no enseña que puedes criar un "linaje piadoso" al prevenirle casarse con incrédulos! ¡No! ¡No! ¡No! Todos

y cada uno de los "chicos de la iglesia" tiene que ser renacidos (Juan 3:3, 7).
¡La separación sin la regeneración produce el Fariseísmo y nada más!
Me temo mucho que la enseñanza de Scofield sobre "el quebrantamiento de la separación" en los días de Noé es una de las doctrinas que ha ayudado a llenar nuestras iglesias con "jóvenes de iglesia" que no son convertidos. Estos jóvenes "le pidieron a Jesús que entrara en sus corazones" y alzaron la mano "a la hora de la invitación" – ¡pero todavía son hijos de Caín! ¡No se unieron a ninguna supuestas "linaje piadoso de Set" por alzar la mano superficialmente o recitar como loros las palabras de una oración mecánica! ¡No se unieron a la "linaje piadoso de Set" por nacer en un hogar Bautista o por ir a alguna escuela Bautista! Todavía están en el "linaje impío de Caín" – y todavía pasarán bajo el juicio de Dios. "El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios" (Juan 3:3).

Yo me doy cuenta de que esto no se puede predicar en muchas iglesia hoy día – porque muchas de ellas son controladas por "el linaje impío de Caín" – incluyendo a diáconos, y maestros de la Escuela Dominical – ¡y aun algunos predicadores! ¡El nuevo nacimiento es una doctrina extraña en muchas de nuestras iglesias como lo fue en las iglesias de Inglaterra en los días de Whitefield y Wesley! Ambos Whitefield y Wesley fueron despedidos de las iglesias porque los pastores temían que los sermones de ellos sobre "el nuevo nacimiento" partiría sus iglesias. Esto es cierto hoy en muchas iglesias "conservadoras." "No debemos de tener sermones fuertes sobre el nuevo nacimiento," ¡dicen ellos! Así que muchos evangélicos en nuestro día son gente perdida – ¡yendo al Infierno!

Tendrás que renacer, Tendrás que renacer, □ De cierto, de cierto, te digo a ti, tendrás que renacer. □ (Traducción de "Ye Must Be Born Again" □ por William T. Sleeper, 1819-1904).

La gente del día de Noé era religiosa pero perdida. Mira por favor a Génesis 4:26,

"Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová" (Génesis 4:26).

Esta gente estaba orando. Invocaban el nombre de Jehová. Pero casi ninguno de ellos fue salvo. ¡La supuesta "linaje piadoso de Set" se ahogó en el Diluvio! Ellos habían invocado el nombre de Jehová, pero todos se fueron al Infierno – ¡millones de ellos! ¡El hecho es que solo ocho personas fueron salvas en el mundo entero! Dios

"no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé...con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos" (I I Pedro 2:5). Y es de esa manera otra vez – en nuestro tiempo.

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre”
(Mateo 24:37).

“Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir” (Mateo 25:11-13).

¡Te advierto que vengas a Cristo mientras todavía hay tiempo! Como lo puso el profeta Isaías,

“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado” (Isaías 55:6).
¡Ojala que lo hagáis de todo corazón – y mente! Amen.
(FIN DEL SERMÓN IV)

LOS DÍAS DE NOÉ - PARTE V

(SERMON #16 DEL LIBRO DE GENESIS)

por Dr. R. L. Hymers, Jr.

Un sermón predicado la Tarde del Día del Señor, 19 de Agosto de 2007 en el Tabernáculo Bautista de Los Ángeles
"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"
(Mateo 24:37).

Este verso termina con las palabras, "así será la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24:37). La Biblia enseña que Jesucristo viene otra vez, en las nubes del Cielo. Jesús dijo:

"Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis" (Juan 14:3).

Cuando Jesús ascendió de regreso al Cielo, fue algo visible y literal. Los Discípulos lo podían ver alzándose de la tierra. Su cuerpo resucitado ascendió y desapareció en una nube. Luego la Biblia dice:

"Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo" (Hechos 1:10-11).

Las palabras de este texto son claras y literales: "Este mismo Jesús...así vendrá como le habéis visto ir al cielo." Jesús regresará a la tierra del mismo modo en que Él subió - ¡por las nubes! Jesús volverá al mismo lugar - a la cima del Monte de los Olivos. Jesús regresará con el mismo cuerpo resucitado, por el mismo cielo, al mismo Monte de los Olivos.

Ahora, es muy importante entender cómo será en la tierra cuando Jesús regrese. ¡Cristo nos dijo que sería como en los días de Noé! Habrá pocos Cristianos verdaderos cuando Él regrese.

"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"
(Mateo 24:37).

I. El Antiguo Testamento nos dice que Cristo volverá a venir.

Cuando Cristo vino la primera vez, la gente esperaba que Él estableciera Su Reino. Pasaron de largo los pasajes del Antiguo Testamento que decían que el Mesías tenía que padecer y morir (vea Isaías 53; Salmo 22, etc.). Pero hoy, lo opuesto ha sucedido - la gente piensa mucho sobre Su vida y Su

muerte en la tierra, mas Su gloriosa Segunda Venida es descuidada. Ambas venidas de Él son importantes. Él tenía que morir en la Cruz para que nuestros pecados fueran perdonados. ¡Él tiene que regresar para establecer Su Reino en la tierra!

Enoc, siete generaciones después de Adán, predicaba sobre la Segunda Venida de Cristo en los días de Noé. Por favor voltea en tu Biblia a Judas, verso catorce. Aquí el Espíritu Santo nos da el mensaje que Enoc predicaba antes del Gran Juicio:

“De éstos también profetizó [predicó] Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares” (Judas 14).

Enoc predicaba el hecho de que los Cristianos resucitados volverían con Cristo cuando Él venga en las nubes a la cima del Monte de los Olivos. “Diez mil” no es el número exacto. Se refiere a la congregación Celestial entera de los salvos. Diez mil es un número de representación, o sea, “todos los santos.” Todos los creyentes resucitados descenderán del cielo al Monte de los Olivos, a tomar los reinos del mundo por Cristo.

Entonces dijo Enoc que Cristo y Sus seguidores vendrán,

“Para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él” (Judas 15).

Cuando Jesús y Sus seguidores vuelvan a la tierra, Cristo hará grande juicio contra las naciones rebeldes.

Éste tema del sermón de Enoc fue contado por tradición, y después fue copiado por escrito al Libro apócrifo de Enoc. Pero el Espíritu Santo lo registró aquí en Judas, demostrando que éste es el verdadero mensaje que Enoc predicaba antes del Gran Diluvio – ¡un mensaje sobre la Segunda Venida de Cristo!

Job escribió el libro más viejo de la Biblia, escrito antes de los tiempos de Moisés, como en 1520 A.C. Voltea por favor a Job 19:25. He aquí lo que Job dijo sobre la Segunda Venida de Cristo:

“Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo; Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios; Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí” □ (Job 19:25-27).

Estos versos muestran que Job creía en la resurrección literal del cuerpo humano. También demuestran que él creía en la Segunda Venida literal y

física de Cristo. Él estaba convencido de que Cristo vendría y estaría en la tierra "al fin," un término usado en la Biblia para describir los últimos días. Así, en Job, el libro más antiguo de la Biblia, la Segunda Venida de Cristo se enseña con claridad.

Así, hemos visto dos de las tres menciones más tempranas de la Segunda Venida: la predicación de Noé, y la profecía de Job. Pero ahora miremos a la más temprana mención de la Segunda Venida de Cristo. Voltea en tu Biblia a Génesis, capítulo tres, verso quince:

"Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar" (Génesis 3:15).

Dios le habló al Diablo sobre dos conflictos diferentes entre Cristo y la Serpiente. La "simiente de la mujer" es Jesucristo. Génesis 3:15 nos dice que Satanás heriría Su "calcañar." El calcañar de Cristo fue "herido" en la Cruz del Calvario, en cumplimiento de esta profecía. Pero la segunda mitad de la profecía habla acerca de Cristo hiriendo la cabeza del Diablo. Esto no sucederá hasta que Cristo vuelva a establecer Su Reino en la tierra y a atar al Diablo por mil años (vea Apocalipsis 20:2), y lanzarlo entonces al lago de fuego y azufre para siempre (Apocalipsis 20:10).

La primera profecía de Génesis 3:15 la cumplió Cristo en la Cruz. La segunda profecía se cumplirá cuando Cristo vuelva y ate al Diablo y lo juzgue. Esta es la profecía más antigua de la Segunda Venida de Cristo registrada en las Escrituras.

Así, hemos visto la profecía que dio Dios de la Segunda Venida en el Huerto de Edén, la profecía de la Segunda Venida predicada por Enoc antes del Gran Diluvio, y la profecía de Job de la Segunda Venida, antes del tiempo de Moisés.

Ahora, mira a Zacarías capítulo catorce, verso cuatro:

"Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur. Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías rey de Judá; y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos" (Zacarías 14:4-5).

La Biblia de Profecía Anotada Tim LaHaye [Tim LaHaye Prophecy Study Bible] da este comentario:

Zacarías predice el triunfo final del Mesías en la Batalla de Armagedón cuando las naciones Gentiles, dirigidas por el Anticristo, serán derrotadas en la Segunda Venida de Jesucristo. Zacarías ve al Señor parado sobre el Monte de los Olivos cuando Él regresa. Jesús regresará al lugar exacto de donde ascendió de vuelta al cielo, y ésta vez el monte se partirá por en medio, creando un valle del [mar] Mediterráneo al Mar Muerto (traducción de la nota sobre Zacarías 14:1-8).

Zacarías registró esas palabras sobre la Segunda Venida de Cristo casi al final del Antiguo Testamento.

Ahora escucha a Malaquías, capítulo tres, verso uno. Aquí nos dice, "Vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis" (Malaquías 3:1).

Este es el último libro del Antiguo Testamento, y da este claro mensaje sobre la Segunda Venida de Cristo.

Juntando este verso con Zacarías 14:4-5, vemos que Cristo descenderá del Cielo a la cima del Monte de los Olivos, y que Él entonces bajará la montaña, atravesará el Torrente Cedron, arriba al Monte Sion, y entrará del templo que se haya reedificado durante la Tribulación.

En Su ministerio terrenal, Cristo limpió el Templo dos veces, una vez al principio de Su ministerio (Juan 2:13-17) y otra vez al cierre de Su vida terrenal (Mateo 21:12-13). En ambos casos Él volcó las mesas de los mercaderes y las sillas de los que vendían palomas. Él hizo un látigo y los sacó fuera del Templo, junto con las ovejas y los bueyes. Él dijo, "Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones" (Mateo 21:13). Sin duda Jesús hará cosas semejantes, y dirá palabras semejantes cuando "[venga] súbitamente a su templo" (Malaquías 3:1) en la Segunda Venida.

II. El Nuevo Testamento también nos dice que Cristo volverá a venir.

Jesús dijo:

"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24:37).

Cristo enseñó que Él regresaría. Si lees Mateo 24 y 25 y Lucas 21, verás que la cosa principal de la que Él hablaba en estos capítulos era las señales de

Su venida, y de la Segunda Venida en sí. En el último sermón que Jesús dio a Sus Discípulos, Él dijo:

“Vendré otra vez” (Juan 14:3).

La primera promesa que los Ángeles dieron después de que Él subiera al Cielo fue, “Este mismo Jesús...así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11).

La Segunda Venida de Cristo se enseña a través de las Epístolas en el Nuevo Testamento. Voltea por favor a I Corintios, capítulo quince, verso cincuenta y uno:

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (I Corintios 15:51-52).

Luego en I Tesalonicenses capítulo cuatro, verso dieciséis:

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire” □ (I Tesalonicenses 4:16-17).

De nuevo en I Juan, capítulo tres, verso dos:

“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro” (I Juan 3:2-3).

En el Nuevo Testamento hay muchos otros pasajes Bíblicos sobre la Segunda Venida de Cristo, pero solamente daré dos de ellos cerrando este mensaje.

Primero en Apocalipsis, capítulo veintidós, verso veinte leemos las últimas palabras registradas de Jesús:

“El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús” (Apocalipsis 22:20).

Y, para terminar el sermón, escucha lo que dijo Jesús:

“Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá” (Lucas 12:40).

Si no has sido convertido, no estás listo para Su venida. Tú debes ser convertido o no estarás preparado para encontrar a Cristo cuando Él vuelva. Para ser convertido tienes que volverte de tu estilo de vida pecaminoso, y

volvete a Jesucristo. Entonces Su Sangre lavará tus pecados y estarás listo para el Reino de Dios.

Mucha gente hoy no es convertida. Mucha gente no estará lista para la venida de Cristo.

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre”
(Mateo 24:37).

Asegúrate de que eres renacido. ¡Ese es la única manera de estar preparado para el regreso de Cristo!

(FIN DEL SERMÓN V)

LOS DÍAS DE NOÉ - PARTE VI
(SERMÓN #17 DEL LIBRO DE GENESIS)

por Dr. R. L. Hymers, Jr.

Un sermón predicado la Tarde del Sábado, 25 de Agosto de 2007 en el Tabernáculo Bautista de Los Ángeles
"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"
(Mateo 24:37).

Otra vez debo decir que la época en que vivimos ahora tiene muchas semejanzas a los días de Noé. Hemos visto dichas semejanzas en los sermones que he predicado sobre este tema:

- (1) Era tiempo de apostasía, cuando la mayoría de gente no era convertida.
- (2) Era un tiempo de mucho viajar, cuando la gente no se quedaba en un solo puesto.
- (3) Era un tiempo cuando multitudes de gente cometían el pecado imperdonable.
- (4) Era un tiempo de matrimonios múltiples.
- (5) Era un tiempo cuando las posesiones demoníacas ocurrían a gran escala.
- (6) Era un tiempo cuando los malos pensamientos prevalecían en la tierra.
- (7) Era un tiempo dominado por la música carnal.
- (8) Era un tiempo de gran violencia.
- (9) Era un tiempo cuando se rechazaba la predicación fuerte.

Pero esta noche quiero que veamos otra semejanza. El tiempo de Noé era un tiempo de gran engaño espiritual. Jesús dijo:

"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre"
(Mateo 24:37).

Y Cristo le dijo a los Discípulos que nuestro día, cerca al fin de la era, sería un tiempo lleno de gran engaño espiritual.

En Mateo 24:3 los Discípulos preguntaban, "¿Qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo [era]?" (Mateo 24:3). Ellos querían "una señal" del fin.

¡Jesús les dio muchas señales! Él comenzó dándoles esta advertencia:

'Mirad que nadie os engañe" (Mateo 24:4).

De nuevo, en Mateo 24:24, Jesús dijo:

“Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes” (Mateo 24:24-25).

Cristo hizo muy claro que ésta era acabaría con gran engaño y fraude espiritual.

¿Como los días de Noé? ¡Claro! ¡El día de Noé estaba lleno de falsedad espiritual, trucos y engaño! Y Jesús dijo:

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37).

Hay muchas similitudes entre el engaño espiritual de nuestro día y el tiempo de Noé.

I. Era un tiempo de avivamiento falso.

Voltea a Génesis, capítulo cuatro, verso veintiséis:

“Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová” (Génesis 4:26).

La Biblia nos dice que Enós vivió novecientos cinco años.

“Y fueron todos los días de Enós novecientos cinco años; y murió” (Génesis 5:11).

Esto quiere decir que Noé tenía aproximadamente 90 años cuando Enós murió. ¿Por qué es importante esto? Porque demuestra que los hombres invocaban el nombre de Jehová al menos por noventa años de la vida de Noé, y probablemente después. “Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová” (Génesis 4:26).

Pero pese a la actividad religiosa y de “invocar el nombre de Jehová,” los días de Noé estaban llenos de engaño espiritual. El Dr. M. R. DeHaan dijo: Seguramente los días de Noé antes del diluvio eran días de gran engaño. Pese a la poderosa predicación de Enoc...y de Noé, el mundo no quiso creerle a estos predicadores, y cuando vino el diluvio, solo hubo ocho personas salvas (traducción literal de M. R. DeHaan, M.D., *The Days of Noah*, Zondervan, 1963, p. 56).

Los hechos que nos presenta la Biblia nos llevan a la conclusión inescapable de que la humanidad estaba espiritualmente engañada a pesar de la predicación de Enoc y de Noé. Aunque oyeron predicación sana, y aunque

invocaban el nombre de Jehová, aun estaban engañados y no estaban preparados para el juicio que les llegaría en el Gran Diluvio.

Génesis 4:26 nos dice, "Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová." Mas, ¿estaban preparados para el juicio? ¡La clara lección de la Biblia es que no estaban preparados! Había mucha actividad religiosa, ¡pero la gran mayoría de la gente se quedó inconversa! No puedo ver cómo podemos llegar a alguna otra conclusión al tomar seriamente y literalmente la cuenta histórica de Génesis, capítulos cuatro a seis. Y Jesús dijo:

"Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24:37).

La conclusión a que llegamos le molesta mucho a mucha gente. Cuando dí un testimonio ocular del Despertamiento de Brownsville (el "avivamiento de la risa") hace un tiempo atrás, dos nuevos evangélicos se molestaron tanto que se pusieron de pie en medio de mi sermón y corrieron fuera del servicio, enojados. Pero debo repetir lo que dije entonces. El Despertamiento de Brownsville, o sea, "el avivamiento de la risa," los servicios de "sanar" en TBN, y muchos otros eventos que se llevan a cabo en el evangelicalismo son falsificaciones del avivamiento verdadero. Hank Hanegraaff ha escrito un libro sobre esto, se llama Counterfeit Revival [Avivamiento Falso] (Word, 1997). El forro de ese libro dice esto:

Los líderes Cristianos que llenan espectro espiritual dicen que ahora mismo estamos en medio del más grande avivamiento en la historia humana. En su apuro a abrazar el gran despertamiento multitudes caen en trampas en una gran apostasía... El Avivamiento Falso documenta el peligro de buscar a Dios en todos los lugares equivocados. Ya que los líderes del Avivamiento Falso usan tácticas de manipulación socio-psicológicas, las personas están atrapadas en una red subjetiva peligrosa. Nadie está inmune a la fuerza de sugestión de masa. Una vez que esta epidemia contamina un movimiento, puede hacer que lo negro parezca blanco, oscurece las realidades y acoge cosas absurdas. En fuerza completa les pega a los intelectuales como a los ignorantes, a los ricos y a los pobres de igual manera. Las religiones paganas y cultos pseudo-Cristianos han sacado ganancias en artificios de manos y de mente para promover sus prácticas. Hoy, los líderes del Avivamiento Falso siguen sus pasos (traducción literal de Hank Hanegraaff, Counterfeit Revival, Word, 1997, forro).

Nuestro día es uno de gran engaño espiritual, lo puedes ver de día o de noche en la televisión en TBN, y está ocurriendo en iglesias a través del mundo. Jesús dijo:

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37).

“Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes” (Mateo 24:24-25).

Los días de Noé se caracterizaban por avivamiento falso, y conversiones falsas, como vemos en Génesis 4:26, cuando “los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová” sin ser convertidos.

II. Era un tiempo cuando mucha gente tenía falsas esperanzas de salvación.

Yo no puedo llegar a otra conclusión al leer Génesis del capítulo cuatro al seis. El Dr. M. R. DeHaan dijo:

Entonces la advertencia más importante es – ¡que nadie os engañe! Y la pregunta más importante es – “¿estás listo para la venida del Señor?” Recuerda, “como en los días de Noé,” aquellos que descuidaron creer, perecieron para siempre (traducción literal de M. R. DeHaan, M.D., *The Days of Noah*, Zondervan, 1963, p. 57).

La Biblia dice:

“Dios...no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé...con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos” (I I Pedro 2:4-5). La gente del día de Noé había invocado el nombre de Jehová (Génesis 4:26), pero casi todos se quedaron perdidos. La situación de ellos se describe perfectamente en el tercer capítulo de I I Timoteo:

“También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos... que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita” (I I Timoteo 3:1, 2, 5).

Y Jesús dijo:

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37).

El día de Noé era un tiempo cuando mucha gente tenía falsas esperanzas de salvación. Hay una gran repetición de eso en nuestro día.

La oscuridad creciente de nuestro tiempo desciende sobre nosotros al mismo tiempo cuando las masas de nuestra gente creen estar ya salvas. La Biblia dice:

“Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra” (I saías 1:9).

El Dr. Monroe “Monk” Parker a menudo fue llamado “El Decano de los Evangelistas Americanos.” El Dr. Parker dijo:

Si pudiéramos conseguir que la mitad de los miembros de iglesia fueran salvos, veríamos un gran avivamiento. De hecho, yo creo que si pudiéramos conseguir que la mitad de los predicadores en América fueran convertidos, veríamos un avivamiento poderoso (traducción literal de Monroe Parker, *Through Sunshine and Shadows: My First Seventy-Seven Years*, *Sword of the Lord*, 1987, pp. 61-62).

El Editor Dale Burden dijo:

Cualquier persona con madurez y entendimiento espiritual, que conozca el clima religioso de América hoy, sabrá que la mayoría de los miembros de iglesia no son salvos. El Dr. W. A. Criswell, famoso pastor SBC de la inmensa iglesia First Baptist Church en Dallas, le dijo a unos cuantos pastores en la plataforma después de predicar (yo estaba allí) que él se sorprendería de hallar el 25% de sus miembros en el cielo. Bob Gray, pastor de mucho tiempo de la gran iglesia Trinity Baptist Church in Jacksonville, Florida, dijo hace varios años que probablemente el 75% de los que él había bautizado no eran salvos (traducción de Dale Burden, *The Gist*, Spring, 1977, p. 5).

El Dr. B. R. Lakin solía decir que el setenta y cinco por ciento de aquellos que asisten a iglesias creyentes Bíblicas estaban perdidos. El Dr. A. W. Tozer dijo, “Entre las iglesias evangélicas probablemente no más de uno de cada diez conoce algo por experiencia sobre el nuevo nacimiento” (traducción literal de Paris Reidhead, *Getting Evangelicals Saved*, Bethany, 1989, p. 46).

¿Qué de tí? ¿Eres tú verdaderamente salvo – o estás colgándote a una esperanza falsa – como las grandes multitudes de gente en el día de Noé, que se ahogaron en el diluvio, y se fueron al Infierno? Aquellas personas tenían falsas esperanzas de salvación. Muchos de ellos seguramente pensaban que serían salvos porque habían orado, invocado el nombre de Jehová (ver Génesis 4:26). Sin embargo grandes cantidades de aquellos que oraron cayeron en el juicio. ¡La oración nunca salvó a nadie! El fariseo oró, pero Cristo nos dijo que estaba perdido.

¿Crees que estás salvo porque crees mentalmente en Dios? Los demonios creen mentalmente en Jesús – y lo dijeron – pero no fueron salvos. No, creer cosas de Jesús y Dios no te salvará. Orar no te salvará. Ir al frente del cuarto, alzar la mano, bautizarte, no te salvarán. Venir a la iglesia no te salvará. Confesar tus pecados no te salvará.

Tenemos toda razón para creer que la gente en el día de Noé hizo todas esas cosas, sin embargo se ahogaron en el Gran Diluvio, y se fueron al Infierno.

“Dios no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé... trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos” □ (II Pedro 2:4-5).

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37).

III. Pero, terceramente, era un tiempo cuando algunos eran salvos.

Un pequeño número de gente, Noé y su familia, fueron salvos. En II Pedro 2:5 se nos dice eso, en el verso que acabo de citar. Dice que Dios “guardó [salvó] a Noé.” Sí, la palabra “salvo” [usada en el Inglés] se usa en ese verso. Noé experimentó la salvación, según II Pedro 2:5. En el capítulo once del libro de Hebreos se nos dice que su esposa, sus tres hijos y las esposas de ellos, también fueron salvos. Hebreos, capítulo once, verso siete dice, “Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase...” (Hebreos 11:7). Literalmente eso significa “que su casa se salvase,” o su familia. Su esposa y cada miembro de su familia tenía que ser verdaderamente salvo para escapar “el diluvio [que vino] sobre el mundo de los impíos” (II Pedro 2:5). La única manera que Noé y su familia escaparon del juicio de Dios fue por ser verdaderamente convertidos. Ellos en realidad experimentaron la conversión. ¿Qué de ti?

¿Cómo fueron salvos ellos? En Hebreos 11:7 se nos dice que fue “por fe.” Tú tienes que creer en el Señor Jesucristo totalmente y completamente (ver Hechos 16:31). Pero antes de creer en Jesús de un modo que salva, tienes que llegar a un sentido de pecado e incapacidad. Eso te prepara para desear a Cristo.

Ahora, casi todos en el día de Noé te hubieran dicho que tenían fe. Después de todo, invocaban el nombre de Jehová, oraban (Génesis 4:26). Te hubieran dicho que tenían fe. Pero no tenían fe verdadera que salva en Cristo. ¿Cómo lo sabemos? Voltea a Génesis, capítulo siete, verso uno.

“Dijo luego Jehová a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación” (Génesis 7:1).

Dios dijo, “A ti he visto justo.” Eso es justicia imputada. Noé fue “visto justo” por Dios por su fe en Jesús. Noé tenía fe en el Cristo preencarnado. Dios declaró que Noé era justo ya que tenía fe en Jesús. Romanos 4:5 dice: “Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia” (Romanos 4:5).

Cuando confías completamente en Jesucristo, Dios te cuenta como una persona justa, por medio de la justicia de Cristo imputada.

Noé no fue salvo por ser bueno. ¡No! ¡No! ¡No! Dios dijo: “A ti he visto justo” (Génesis 7:1).

Dios lo vio justo porque él tenía fe en Jesús (ver Hebreos 11:7). “¡Por fe!” “¡Por fe!” “¡Por fe!” Hebreos 11:7 nos dice que ¡Noé fue salvo por fe! Dios lo vio justo porque él tenía fe en el Hijo de Dios preencarnado.

Y Noé y su familia entraron al arca porque la fe de ellos los hizo obedecer a Dios. Dios le dijo a Noé, “Entra tú y toda tu casa en el arca” (Génesis 7:1).

Eso es un retrato de venir a Jesucristo. Jesús dijo: “Venid a mí...y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).

Eso es lo que quiero que hagas. Quiero que vengas a Jesucristo, tal como Noé entró en el arca. Cristo murió en la Cruz para pagar por tus pecados. Cristo derramó Su Sangre para lavar tus pecados. Pero Cristo ascendió de vuelta al Cielo después de haber resucitado de los muertos. Pero tú no lo harás hasta que estés cargado y quebrantado por un profundo sentido de pecado, pecado que te corta de Dios, pecado que condenará tu alma al Infierno para siempre. Tú tienes que recibir un agonizante sentido cortante de pecado o no entrarás al arca de Cristo.

Entonces, debes venir directamente a Cristo. Tal como Noé vino directamente adentro del arca, tú tienes que venir directamente dentro de Cristo. Yo oro que lo hagas. Serás destruido en el juicio venidero a menos que lo hagas.

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37).

(FIN DEL SERMÓN VI)